

ENERO 2024

INFLACIÓN

**LA INFLACIÓN DE ENERO ALCANZÓ EL 22.6%
Y ACUMULA UN 260.4% EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES**



RESUMEN EJECUTIVO

La inflación de las y los trabajadores se ubicó en el 22,6% en enero, desacelerándose en 1,7 puntos respecto a los valores de diciembre. Con este registro, la inflación interanual alcanzó el 260,4% en los últimos doce meses, y un 52,4% en el último bimestre.

El incremento en los precios durante enero estuvo marcado por un significativo efecto de arrastre estadístico desde diciembre, y una desaceleración progresiva hacia el final del mes. Es importante destacar que el notable aumento en los precios en el último mes de 2023 fue una consecuencia directa de la devaluación ocurrida el 12 de diciembre. Este evento tuvo un impacto parcial sobre el promedio de precios de diciembre, y sus efectos se extendieron, en parte, hasta enero.

La inflación del primer mes de 2024 estuvo motorizada por Transporte, que trepó un 27,1%, impulsada por naftas y pasajes aéreos. Alimentos y bebidas continuó trepando por encima de la media (26,1%), con un claro efecto de la devaluación de diciembre sobre precios de este rubro. El rubro “Otros bienes y servicios” subió 25,7%, con fuertes incrementos en productos de higiene personal. Educación (25%) y Comunicaciones (23,7%) también subieron por encima de la media.

En un número similar al promedio encontramos a Salud (22,6%, en un mes con fuertes ajustes en prepagas y medicamentos), seguido luego por Recreación y cultura (20%), Equipamiento del hogar (18,4%), Indumentaria y calzado (16%) y Vivienda (13,6%). Este último rubro presentó subas más moderadas debido a que todavía no se produjeron los ajustes en las tarifas de servicios públicos y, también, porque los alquileres tienen un mayor componente inercial que otros rubros.

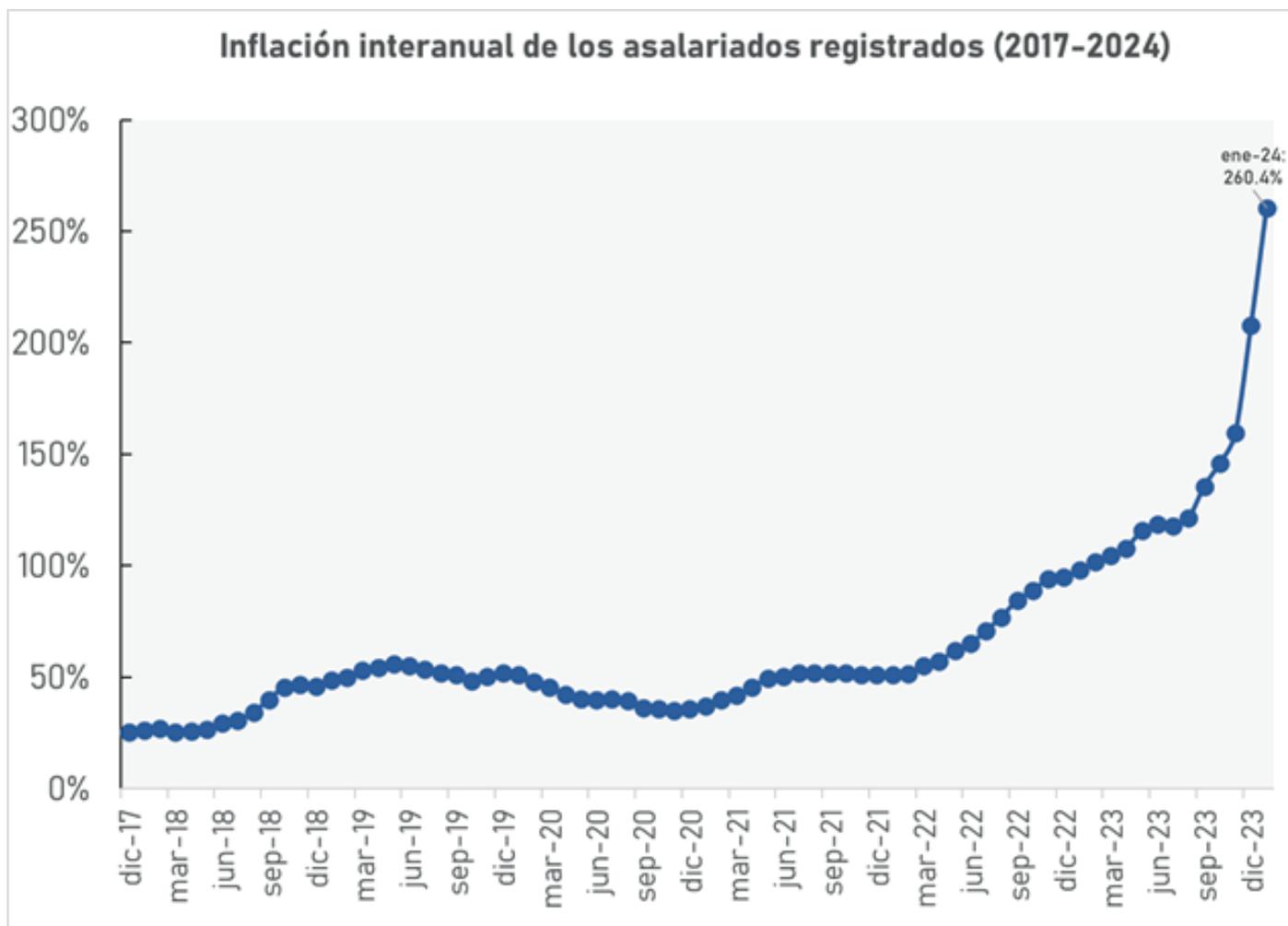
La segunda parte del informe se concentra en la dinámica salarial. La severa disparada inflacionaria de los últimos meses está impactando fuertemente en el poder adquisitivo, algo que empieza a reflejarse en indicadores de alta frecuencia como el consumo minorista o en la producción industrial ligada al mercado interno. Estimamos que el salario real se contrajo 20% real entre noviembre y enero, una de las contracciones más drásticas desde que hay registro en un lapso tan breve. De este modo, el salario real se ubica en los menores niveles de los últimos 20 años. En tanto, desde una perspectiva de muy largo plazo, los niveles salariales actuales son comparables a los de fines de los '40 y 28% menores a los de 1970.

Tendencias generales de la inflación de enero

La inflación de las y los trabajadores se ubicó en el 22,6% en enero, desacelerándose en 1,7 puntos respecto a los valores de diciembre. Con este registro, la inflación interanual alcanzó el 260,4% en los últimos doce meses (ver gráfico 1), y un 52,4% en el último bimestre.

El incremento en los precios durante enero estuvo marcado por un significativo efecto de arrastre estadístico desde diciembre, acompañado por una desaceleración progresiva hacia el final del mes. Debe destacarse que el notable aumento en los precios en el último mes de 2023 fue una consecuencia directa de la devaluación ocurrida el 12 de diciembre. Este evento tuvo un impacto parcial sobre el promedio de precios de diciembre, y sus efectos se extendieron, en parte, hasta enero.

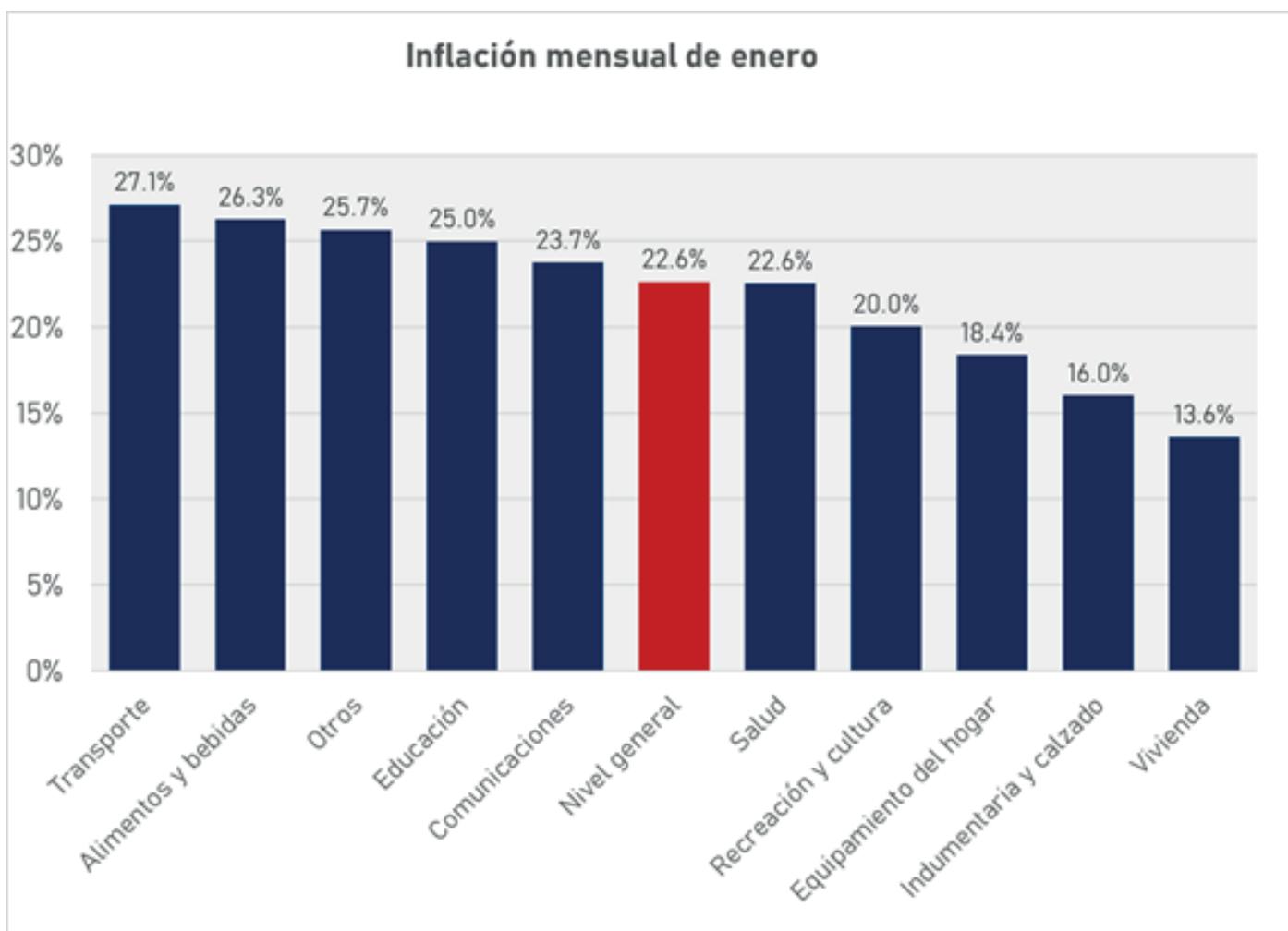
GRÁFICO 1



Fuente: elaboración propia en base a relevamientos propios de precios.

La inflación del primer mes de 2024 estuvo motorizada por Transporte, que trepó un 27,1%, impulsada por naftas y pasajes aéreos. Alimentos y bebidas continuó trepando por encima de la media (26,1%), con un claro efecto de la devaluación de diciembre sobre precios. Destacaron en particular las alzas en pescados, aceites y bebidas no alcohólicas, todos con subas mayores al 30% mensual. El rubro "Otros bienes y servicios" subió 25,7%, con fuertes subas en productos de higiene personal. Educación (25%) y Comunicaciones (23,7%) fueron otros capítulos que subieron por encima de la media. En un número similar al promedio encontramos a Salud (22,6%, en un mes con fuertes ajustes en prepagas), seguido luego por Recreación y cultura (20%, por subas en paquetes turísticos producto de la temporada alta), Equipamiento del hogar (18,4%), Indumentaria y calzado (16%) y Vivienda (13,6%). Este último rubro presentó subas más moderadas debido a que todavía no se produjeron los ajustes en las tarifas de servicios públicos y, también, porque los alquileres tienen un mayor componente inercial que otros rubros.

GRÁFICO 1

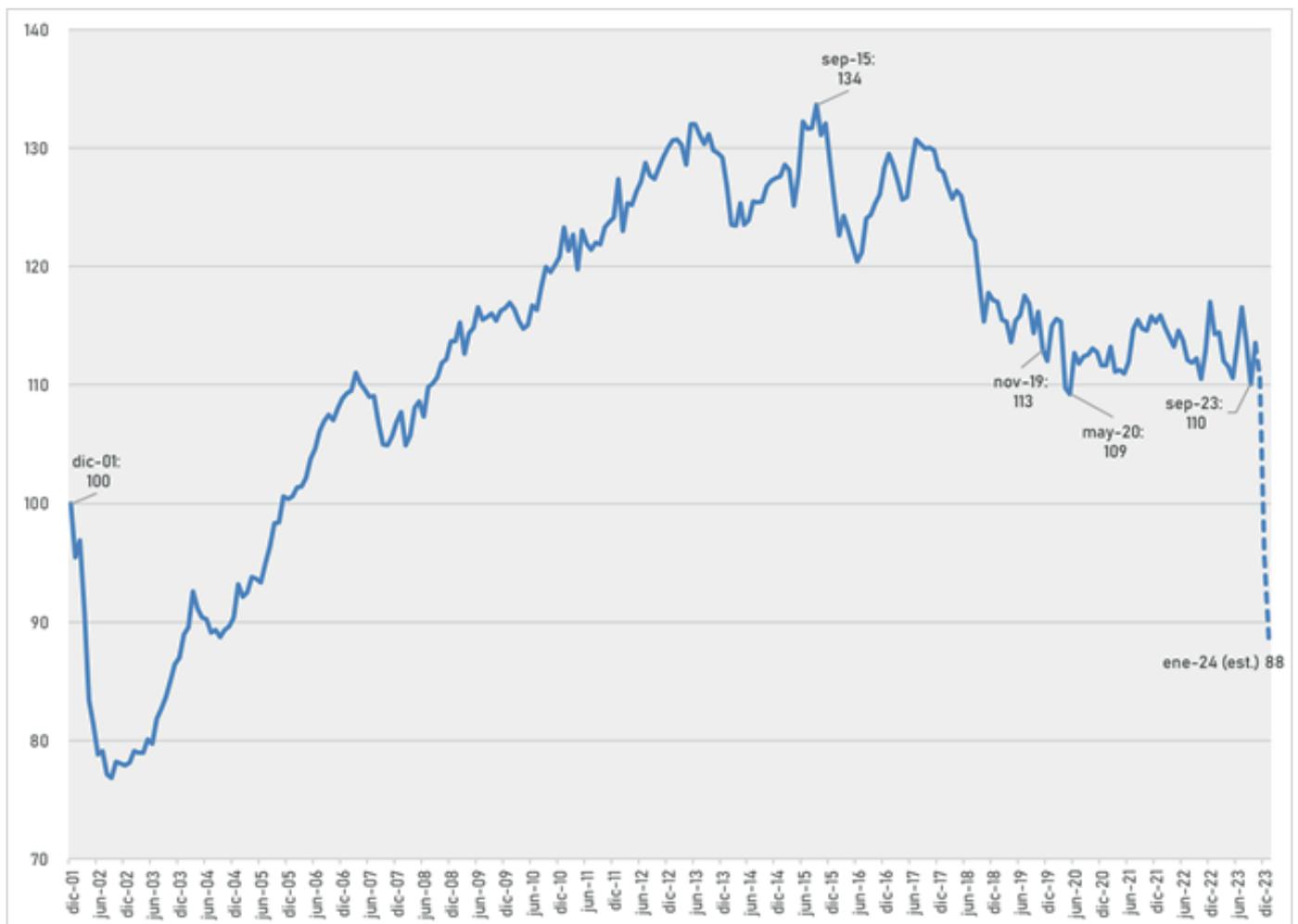


Fuente: elaboración propia en base a relevamientos propios de precios.

Dinámica salarial

La aceleración inflacionaria de los últimos dos meses está generando una caída del poder adquisitivo pocas veces vista en la historia argentina. Tomando datos del RIPTe (Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables), vemos que, en diciembre, el salario real en el sector privado registrado se contrajo 14% real contra noviembre. La elevada inflación de enero hace prever una contracción adicional cercana al 8%, lo que da una variación acumulada de aproximadamente 20% en apenas dos meses. Se trata de un shock comparable al de la salida de la convertibilidad, cuando el salario real se contrajo 23% entre diciembre de 2001 y agosto de 2002. Con la caída proyectada de enero, el salario real en el sector privado registrado se encuentra en los menores niveles en 20 años (gráfico 3).

GRÁFICO 3. Salario privado registrado promedio (diciembre 2001=100), 2001-2024, serie desestacionalizada

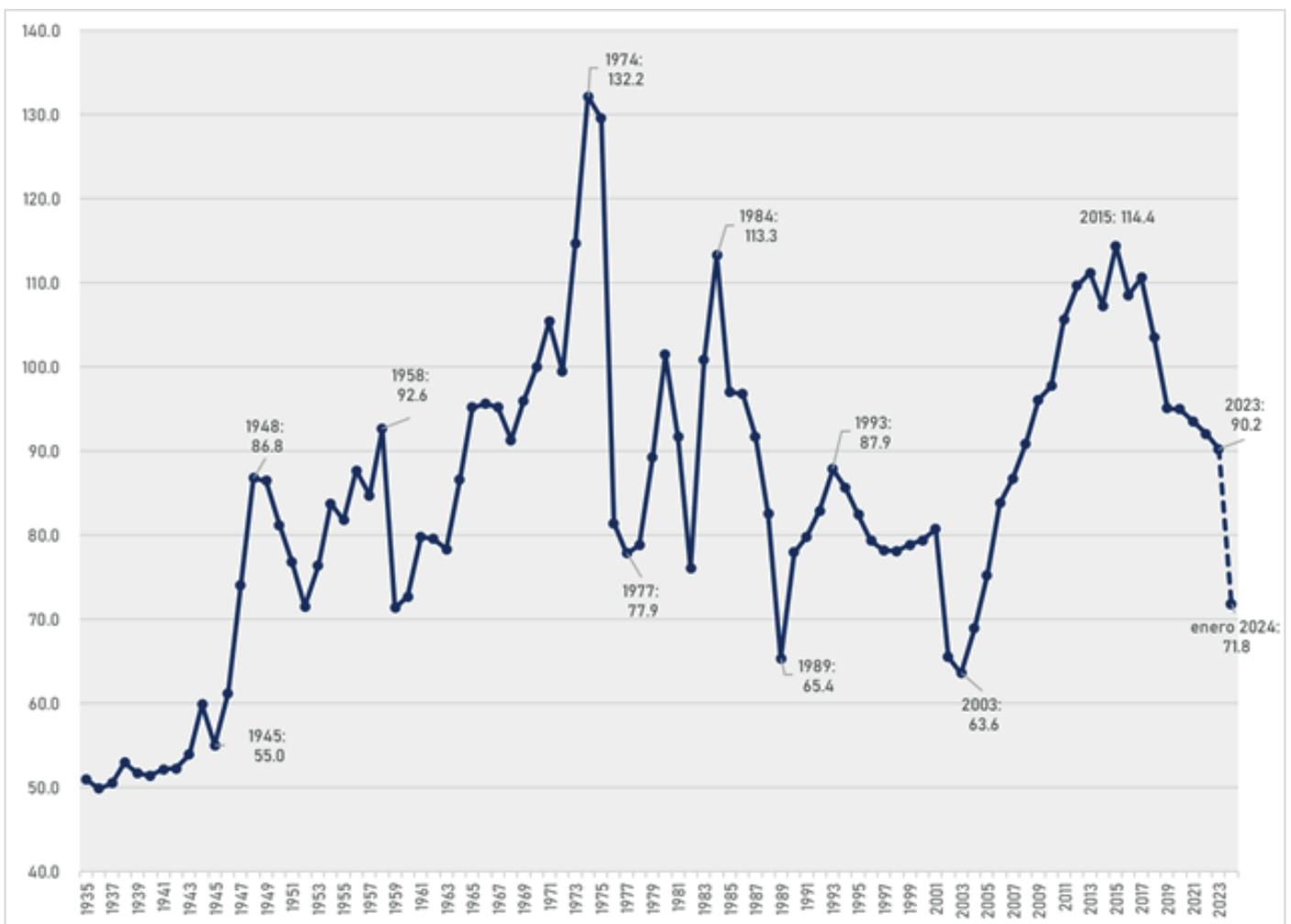


Fuente: elaboración propia en base a INDEC, RIPTe, estadísticas provinciales, relevamientos propios de precios, Ministerio de Trabajo y proyecciones propias. En línea punteada la proyección salarial de diciembre de 2023 y enero de 2024.

Los efectos de la drástica baja del salario real han empezado a notarse en indicadores de coyuntura de alta frecuencia, como el consumo minorista o la producción ligada al mercado interno. En enero, la recaudación de IVA ligada al mercado interno cayó 17% interanual en términos reales. Una contracción todavía mayor registró la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) en ventas minoristas (-28,5% interanual). En tanto, la producción industrial empieza a sentir los efectos de la brusca caída de la demanda: en diciembre la producción fabril se contrajo 12,8% interanual y 5,4% mensual, con caídas muy marcadas en prácticamente todos los rubros en donde la demanda interna es determinante (ciertos alimentos y bebidas, prendas de vestir, calzado, línea blanca, electrónicos, muebles, etc.).

¿Cómo se encuentran los niveles salariales de Argentina si se adopta una mirada de más largo alcance? El gráfico 4 muestra la evolución del salario real desde los años '30 hasta la actualidad, tomando a 1970 como base 100.

GRÁFICO 4. Salario real (promedio anual), 1935-2024, 1970=100



Fuente: IET en base a CEPED, INDEC y estimaciones propias.

Como se observa en el gráfico previo, el salario real tuvo una tendencia creciente durante la etapa de la industrialización por sustitución de importaciones (desde los años '30 hasta mediados de los '70), aunque con algunas fluctuaciones marcadas. El período 1945-1948, coincidente con el primer peronismo, es de pronunciadas subas, seguidas por algunas contracciones más moderadas a principios de los '50. El plan de estabilización del gobierno de Frondizi (1959) supuso una brusca caída, pero acompañada por una sostenida recuperación durante los '60. En 1973-1974 (coincidente con el tercer período peronista) el salario real exhibió un alza del 32% en dos años, y alcanzó el pico absoluto de la serie. El Rodrigazo de 1975 implicó una contracción relativamente moderada (-2%), en parte por la fuerte resistencia salarial existente.

El golpe militar de 1976 supuso la mayor caída anual de la historia en la serie del salario real, con una merma del 37% en tan solo un año. A partir de allí, el salario real tendría una tendencia descendente hasta 2002, aunque con algunas fluctuaciones pronunciadas: cierta recuperación durante el período de apreciación cambiaria y la “tablita cambiaria” de 1978-1980, un nuevo desplome con la crisis de la deuda de 1981-1982, seguido de una fuerte recuperación en 1983-1984. La inestabilidad macroeconómica de la segunda mitad de los '80, que terminó en la hiperinflación de 1989, tuvo un impacto muy negativo en los salarios, que en ese último año tocaron un piso histórico. La estabilización de los primeros años de la convertibilidad permitió cierta recuperación salarial, con un pico en 1993, seguido luego de un estancamiento, en un contexto de creciente desocupación. Debe tenerse en cuenta que en los años '90, el salario real fue relativamente bajo en perspectiva histórica, e incluso menor que el de fines de los '60 y principios de los '70.

Tras la crisis de la convertibilidad, el salario real tocó un nuevo piso en 2002-2003, con el nivel más bajo desde mediados de los '40. El período 2003-2015 fue de recuperación salarial sostenida, solo interrumpida por 2014. De este modo, 2015 fue el año de mayor nivel de salario real desde 1973-1975. A partir de 2017, el salario real inició una senda contractiva sostenida, de modo que en 2023 los niveles fueron 10% menores a los de 1970. La severa retracción reciente ha hecho que, a principios de 2024, el salario real se ubicara en niveles comparables a los de años como 1947, 1952 o 1959.



@centrocyd